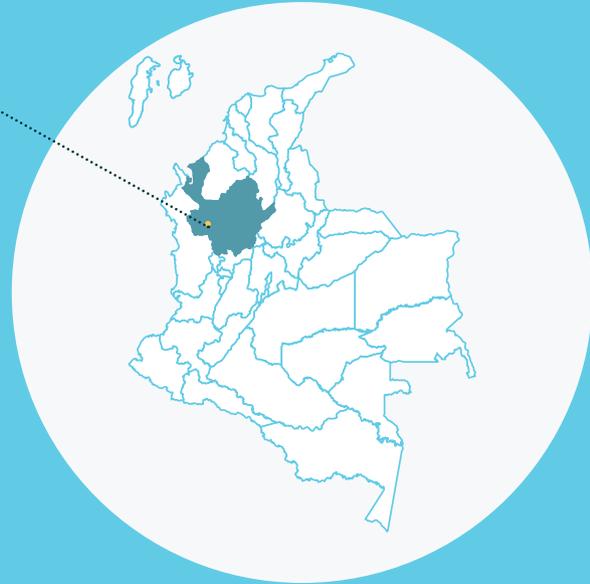


LA APICULTURA COMO HERRAMIENTA DE CONSERVACIÓN EN LAS ALEGRÍAS

{ ASOCIACIÓN MIELES CORREDOR
DE LAS ALEGRÍAS CAICEDO, ASOAPICA }



{ CAICEDO, ANTIOQUIA }



E N EL PARQUE NATURAL REGIONAL CORREDOR DE LAS ALEGRÍAS, UBICADO EN EL OCCIDENTE DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA, LA NATURALEZA EXHIBE UNA GRAN DIVERSIDAD Y UNA INCREÍBLE FERTILIDAD. ES UN ECOSISTEMA DE BOSQUE ALTO ANDINO QUE ABARCA MÁS DE 10.000 HECTÁREAS DE LOS MUNICIPIOS DE CAICEDO, ANZÁ Y SANTA FE DE ANTIOQUIA Y QUE ALBERGA MÁS DE 263 ESPECIES DE PLANTAS, 211 DE AVES, 76 DE MAMÍFEROS, 25 DE ANFIBIOS Y 12 DE REPTILES. 23 DE ESAS ESPECIES ESTÁN EN VÍA EXTINCIÓN.

Allí se encuentran el oso andino, el puma, el minero pechirrojo, el venado de cola blanca y el colibrí del sol, así como guaguas, micos y gatos monteses entre otras especies.

Caicedo posee más de la mitad de los terrenos del parque y cerca de 4.000 nacimientos de agua, por lo que es considerado como una importante reserva hídrica de la región. Todos estos nacimientos se juntan en la quebraba Noque, que llega al río Cauca.

Allí, en ese municipio, 17 productores apícolas organizaron la Asociación Mielles Corredor de Las Alegrías Caicedo, Asoapica, que se presentó a A Ciencia Cierta ECO con una propuesta de mejoramiento de la actividad apícola en el parque mediante la instalación de 144 colmenas, el desarrollo de buenas prácticas apícolas, el incremento de abejas polinizadoras y la identificación y recuperación de especies nativas forestales para mejorar el ecosistema.

“Nosotros siempre estamos metidos en el bosque, con nuestras abejas, cuidándolas y dándoles la mayor atención posible”, afirmó Idelfonso Cardona en su presentación en el seminario de intercambio de experiencias organizado por el concurso. “Las abejas están directamente relacionadas con la producción de agua, por eso es muy importante que, por su polinización, hagan que el bosque sea mucho más frondoso, tenga más vida, más vitalidad y nos aporte agua”.

Parte del trabajo que desarrollan se orienta a proteger este santuario natural, por lo que una de las primeras acciones una vez ganaron el estímulo de A Ciencia Cierta fue la identificación de especies forestales de interés para fortalecer el ecosistema y aportar a la alimentación y producción de las abejas. Se identificaron el roble de tierra fría y el guamo peludo principalmente.

Posteriormente y con la participación de jóvenes campesinos del grupo ecológico de Asesí, vigías del patrimonio ambiental, jóvenes del casco urbano, el grupo activista ambiental ECO y miembros de la comunidad y de Asoapica se llevaron a cabo jornadas de recolección de plántulas y semillas, las cuales alimentaron los cuatro viveros transitorios que se construyeron para alimentar la siembra de especies.

“Nos hemos aliado con grupos juveniles, con vigías del patrimonio, con grupos ecológicos donde la mayoría son jóvenes de 13, 14, 15 años, algunos nos superan los 20 años, muy inquietos, muy perceptivos, que asisten a todas las reuniones, a todas las capacitaciones para hablar sobre este tema”, comenta Idelfonso.

Otra actividad clave fue la identificación de las zonas específicas a intervenir para el enriquecimiento forestal de especies de interés apícola, para fortalecer

las zonas de recarga hídrica y de importancia como fuente de alimento para aves y fauna en el corredor del parque de Las Alegrías.

Se designaron cuatro áreas a intervenir, estratégicamente seleccionadas y resultado de un consenso entre Asoapica y la comunidad, en veredas que han sido afectadas por la acción del hombre y cuya importancia como corredores biológicos o por su función ecosistémica deben ser protegidas.

Con las áreas identificadas se procedió entonces a la siembra colectiva. La primera de ellas fue una sembratón que contó con la presencia de los grupos ecológicos, las juntas de acción comunal de Noque y Tambor, el grupo de la tercera edad de Caicedo, la Policía Nacional, Corantioquia, la Alcaldía Municipal de Caicedo, y un nutrido grupo de la comunidad. Ese día se sembraron más de 1000 árboles nativos.



“NOS HEMOS ALIADO CON GRUPOS JUVENILES, CON VIGÍAS DEL PATRIMONIO, CON GRUPOS ECOLÓGICOS DONDE LA MAYORÍA SON JÓVENES DE 13, 14, 15 AÑOS, ALGUNOS NOS SUPERAN LOS 20 AÑOS, MUY INQUIETOS, MUY PERCEPTIVOS”.

En lo que hace a la apicultura, el avance también ha sido importante. Comenta Idelfonso que “parte de la asesoría de A Ciencia Cierta nos llevó a incursionar en el tema de la meliponicultura (abejas sin aguijón) para trabajar no solamente el aspecto económico sino también el ambiental y tener estas abejas en las mejores condiciones, con sus colmenas bien hechas, técnicamente desarrolladas”.

Los socios de Asoapica instalaron alrededor de 300 colmenas de abejas meliponas en sus fincas y la idea es que esta experiencia sirva como un piloto para otras regiones que la quieran poner en práctica y que lleven las abejas a sus bosques protegidos para que sirvan en la polinización y el control biológico.

Como parte del proyecto también se realizaron visitas de campo a los apiarios de los socios; a cada uno se le hizo una evaluación y posteriormente se ofrecieron recomendaciones para ser tenidas en cuenta en el desarrollo del proyecto.

Para mejorar la infraestructura de los productores se hizo una compra de cajería y elementos apícolas para los asociados de Asoapica.

Corantioquia y la corporación ambiental Gaia ofrecieron una capacitación sobre actividades ecoturísticas y los senderos interpretativos del Parque Natural Regional Corredor de Las Alegrías, como opción para los campesinos de la zona, para que mediante la prestación de servicios como guianza, posada o alimentación, puedan generar recursos económicos.

Los miembros de Asoapica también recibieron capacitación sobre la legislación apícola vigente en Colombia.

Igualmente se conformaron dos grupos de investigación local entre apicultores y comunidad, que trabajaron para identificar las especies melíferas visitadas por las abejas *Apis mellifera* y las especies de abejas nativas.

Para desarrollar esta actividad contaron con la asesoría del padrino tecnológico Jaime Polania Vorenberg, profesor titular de la Universidad Nacional sede Medellín y su semillero de conservación y restauración.

“Corantioquia nos premió como una organización comunitaria que trabaja por mejorar el medio ambiente; llevamos nada más dos años constituidos legalmente con personería jurídica y pudimos alcanzar este galardón por el trabajo que desarrollamos con A Ciencia Cierta, pero también por otros que hemos adelantado con el Concejo, con la Alcaldía y con todas las fuerzas vivas de la comunidad”.

A todo esto Asoapica añadió un activo trabajo en medios de comunicación y redes sociales, que le sirvió para involucrar en el proceso a diversos actores de la comunidad y hacer llegar a niños y jóvenes el mensaje y el interés por la conservación de ese valioso ecosistema.